

# **El Trabajo con Mujeres en la comunidad de San Fernando, municipio de Soteapan, Veracruz en la búsqueda de aprovechamiento alternativo de sus solares**

Maria de Lourdes Godínez Guevara<sup>i</sup>

## **Introducción**

El ejercicio de sistematización siguiente presenta la estrategia desarrollada por el PSSM para el trabajo con mujeres en la Sierra de Santa Marta a través de un estudio de caso: la participación de un grupo de campesinas popolucas del ejido de San Fernando, municipio de Soteapan en el programa: Intensificación del Manejo de los Solares durante el periodo 1994-2000. Durante los años que ininterrumpidamente se mantuvo viva esta experiencia, se pusieron a prueba diferentes técnicas orientadas al mejoramiento de la calidad de vida de las mujeres y sus familias, mediante el manejo de los componentes de los solares. En la literatura sobre género y desarrollo frecuentemente se critica el impulsar actividades en los solares con las mujeres pues, se sostiene, refuerzan los roles tradicionales de género y aumentan la carga de trabajo de las mujeres. No obstante, parece que las mujeres tienen otra opinión pues han mantenido una activa presencia en los espacios que ha generado este programa y han irrumpido en otros ámbitos comunitarios.

## **La región de trabajo**

La Sierra de Santa Marta se ubica al sur del Estado de Veracruz, entre 25 y 30 km al norte de la ciudad de Minatitlán y el puerto de Coatzacoalcos, entre los paralelos 18° 05' y 18° 35' y los meridianos 94° 37' y 95° 03'. Abarca los municipios de Mecayapan, Soteapan, Pajapan y Tatahuicapan de Juárez, y porciones de los de Catemaco y Hueyapan de Ocampo (ver Mapa). Tiene una extensión de 140,000 ha, las cuales se ubican entre los 0 y los 1720 m de altitud. De origen volcánico, su fisiografía incluye 13 unidades de paisaje físico. Se han identificado tres grupos climáticos: cálido húmedo, cálido subhúmedo y semicálido húmedo. La precipitación alcanza los 6000 mm de promedio anual en las elevaciones de las laderas septentrionales y orientales, y en su porción suroeste se registra la mínima precipitación con 1300 mm en promedio anual.

La Sierra de Santa Marta es depositaria de una importante biodiversidad de afinidad neotropical, con elementos mesoamericanos y neárticos aislados y relictuales, muchos de ellos endémicos. Se han registrado 2,383 especies de plantas vasculares distribuidas en 23 asociaciones vegetales y 15 tipos de vegetación. La fauna también es rica, incluye 502 especies de aves, 102 de mamíferos; 43 de anfibios, 106 especies y subespecies de reptiles.

En 1995, en esta región habitaban un total de 58,903 personas repartidas en 107 localidades, 80% de las cuales eran indígenas: 23,665 son hablantes de zoque-popoluca y 18,462 del nahua. El resto de habitantes son mestizos que colonizaron la sierra entre los años cincuenta y ochenta. La densidad de población aumentó de 21.47 hab/km<sup>2</sup> en 1980 a 42.53 hab/km<sup>2</sup> en 1995. Ésta es una de las zonas con altos índices de marginación en el país y la pobreza extrema afecta a 85% de las familias serranas. Más de 80% de esta población cultiva maíz, con bajos niveles de rendimiento, para su sustento. A lo largo del último quinquenio, la población se ha visto obligada a migrar en busca de fuentes de ingresos al norte del país ya sea como jornaleros agrícolas o en las maquiladoras.

93% de la población económicamente activa se dedica a las actividades productivas primarias y extractivas. Más de 80% de la población serrana dedicada a la agricultura tiene al maíz como su principal cultivo. Otras actividades económicas importantes en la zona son la ganadería bovina que ocupa el 34% de las tierras al oeste, norte y este de la sierra; el cultivo de papaya, chile jalapeño, la yuca, camote y frijol, el café en el municipio de Soteapan (2,210 ha) y la caña de azúcar en Hueyapan de Ocampo. La superficie cubierta de selvas y bosques apenas supera las 40,000 hectáreas distribuidas en fragmentos de diverso tamaño, espacios en que se practica la caza y la extracción de hojas de palma camedor, rizomas de barbasco, fibras de pita, flores de chocho y diversos tallos para cestería, además de aves canoras y otras especies de la flora y la fauna silvestre que se comercializan o utilizan para el autoconsumo. Se pesca en ríos, lagos, lagunas costeras y en el mar.

Por su importancia biológica e hidrológica, el 23 de noviembre de 1998 se decretó la integración de este territorio con las otras áreas protegidas de la región en la Reserva de la Biosfera “Los Tuxtlas” cuya superficie es de 155,000 hectáreas.

Insertar mapa

### **Situación previa a esta experiencia**

A petición de un grupo de mujeres, en 1994 se estableció el vínculo con esta comunidad. A partir de pláticas y carteles acerca de los solares y videos que narran la experiencia de organizaciones de mujeres en otras regiones del país, comunicamos nuestra visión de las posibilidades de trabajo con ellas. Paso seguido, se realizó un diagnóstico para conocer la participación de las mujeres en el trabajo productivo y reproductivo, en qué condiciones realizan estas actividades, así como sus principales problemas de salud y las necesidades consideradas más apremiantes (Velázquez, Godínez y Mateo, 1995). El diagnóstico arrojó entre otras dificultades:

Sobrecarga de trabajo de las mujeres: 51% trabajan en la milpa de 2 a 5 días por semana. 72% corta café a diario durante los meses de cosecha. Además del trabajo doméstico y crianza de los infantes

Malas condiciones de salud: 60% manifestaron que su salud era mala. Altos índices de desnutrición infantil y de morbilidad de la población.

Vida reproductiva de 15 a 40 años. Sin posibilidades de decidir sobre uso de anticonceptivos pues es facultad del esposo.

Exclusión de programas de capacitación técnica o créditos

Dependencia económica pues la titularidad de la tierra generalmente la tienen los varones.

Los ingresos por el trabajo femenino se consumen en el gasto familiar cotidiano, sin poder opinar sobre el destino de los ingresos masculinos

Falta de voz y de participación en los espacios de toma de decisiones comunitarias.

Control de la movilidad y relaciones de las mujeres

Otra condición limitativa para la población femenina de San Fernando era la falta de atención de las instituciones gubernamentales a sus necesidades. Los programas oficiales enlistados abajo eran los únicos a los que ellas tenían eventualmente acceso. Ninguno de ellos se acompañaba de algún tipo de capacitación, ni favorecía la organización de las mujeres, mucho menos se podría esperar que atendiera la falta de equidad y el quebrantamiento de los derechos de las campesinas serranas.

#### PROGRAMAS GUBERNAMENTALES ANTES DEL INICIO DE ESTA EXPERIENCIA

INSTITUCION	AÑO	PROGRAMA	BENEFICIARIAS	APOYO OTORGADO
DIF	1993	DESPENSAS	PARA CUALQUIERA	COSTO \$17.00 O \$5.00
DIF	1996	GALLINAS PONEDORAS	PARA FAMILIAS CON NIÑOS EN PROGRAMA	\$32.00 COSTO DEL PAQUETE CON 10 POLLAS
SEDESOL		NIÑOS BECADOS	25 NIÑOS	\$50.00 AL MES MAS DESPENSA
INI	1993(5)	MUJERES EMBARAZADAS	CUALQUIERA CON NIÑOS HASTA 6 MESES DE EDAD	DAN LECHE Y COMIDA
CENTRO DE SALUD	HACE +10 AÑOS	PLANIFICACIÓN FAMILIAR	PARA TODAS	PASTILLAS, AMPOLLETAS. SE COMPRA LA JERINGA.
PROYECTO SIERRA DE SANTA MARTA	1994	COMIENZO DE LA EXPERIENCIA CON HORTALIZAS	PARA TODAS LAS INTERESADAS	SEMILLA Y CAPACITACIÓN

#### El empoderamiento de las mujeres

Desde el principio, nos propusimos sentar las bases para la generación de un proceso de empoderamiento de las participantes que las convirtiera en sujetos sociales capaces de transformar aspectos relevantes que las atañen en forma individual y como integrantes de una colectividad. El empoderamiento se entiende como un proceso de educación política que desafía las relaciones de poder existentes entre hombres y mujeres, ricos y pobres, jóvenes y viejos, investigadores e investigados, a través de la praxis dialógica entre la acción y la reflexión.

Este proceso promueve y requiere que las personas, las organizaciones o los grupos sin poder: a ) conozcan las dinámicas del poder en el contexto donde viven y trabajan b) desarrollen herramientas y capacidades para ganar un control razonable sobre sus vidas c) ejerzan este control sin infringir los derechos de otros, y d) den soporte al empoderamiento de otros actores o actrices en la comunidad (McWhirter, 1991 citado en Gibbon, 2000 ).

Kabeer (1998: 241) propone que las estrategias para el empoderamiento de las mujeres deben construir "el poder desde adentro". Nuestra estrategia para el empoderamiento de las mujeres se fincaba en modificar su posición dentro de su unidad doméstica: mejorar

su habilidad para expresar sus intereses y crear los mecanismos para satisfacerlos; y lograr el control de los recursos productivos de su interés en los solares, y recibir el beneficio de su trabajo. También sosteníamos que sólo organizadas podían remontar las restricciones y costumbres tradicionales sin morir en el intento. Posteriormente, las integrantes de los grupos “caminaron” para obtener el apoyo de programas gubernamentales y participaron en procesos de toma de decisiones comunitarias (por ejemplo asambleas, talleres de planeación comunitaria, etc. ).

### **Razones para trabajar en los solares**

Los solares son los agroecosistemas en el que habitan las unidades familiares campesinas. Estos sistemas proveen a la familia de numerosos satisfactores como frutas, vegetales, plantas medicinales y de ornato, condimentos, leña, fibras, animales menores e incluso peces o crustáceos. Son espacios de trabajo y de descanso, donde ocurren las primeras etapas de crianza de los/las niños/as, donde se almacenan y transforman las cosechas. En su seno ocurren procesos de selección, domesticación y conservación de especies vegetales o animales, o se ensayan nuevas tecnologías.

Sus características estructurales son consideradas ventajosas para la conservación de los recursos naturales. E incluso organismos internacionales, como la FAO (1995) han promovido programas de mejoramiento del estado nutricional de poblaciones rurales a partir de la producción de alimentos en los solares o traspatios. Además de las ventajas biológicas y económicas, los solares son los únicos espacios con que cuentan algunas unidades domésticas, tal como ocurre en la sierra de Santa Marta donde en los últimos años ha prevalecido la tendencia al parcelamiento y uso individualizado de la tierra.

En la sierra cumplen una importante función económica tanto en la producción para el autoabasto como en la generación de ingresos, principalmente por la venta de pollos, cerdos y frutas. No obstante su aporte a la subsistencia campesina, durante el diagnóstico inicial y en pláticas con las mujeres se llegaron a identificar una serie de problemas de los solares popolucas.

### **DEBILIDADES DE LA FORMA DE UTILIZACIÓN DE LOS SOLARES POPOLUCAS**

Las aves de corral y los cerdos consumen cantidades considerables del maíz que podría destinarse al consumo humano, siendo éste escaso.	Los animales del solar vagan libremente por los pueblos, lo que contamina el agua, facilita la trasmisión de epizootias y provoca conflictos entre vecinos
Pérdidas totales periódicas por falta de cuidados adecuados para las aves de corral.	Pocas unidades domésticas venden los frutales producidos en sus solares. Cuando se venden se obtienen pocas utilidades por estar concentrada la oferta en ciertas temporadas.
Contaminación de las fuentes de agua por excretas humanas y lejanía de lugares deshabitados para defecar	No hay prácticas para almacenar o transformar los frutales.

Se desaprovechan las excretas de los animales de tiro, aves y los desechos orgánicos del hogar.

Unidades domésticas sin acceso a tierra para cultivo.

Estas debilidades, aunadas a los fuertes problemas enfrentados en el principal sistema de producción de la economía campesina: la milpa (bajos rendimientos, pérdidas por plagas y disminución en la fertilidad del suelo, abandono de cultivos, como el frijol, arroz, algodón, calabaza, caña, quelite, etc.), y la cancelación de otros espacios de abastecimiento de bienes de autoconsumo como son los arroyos (cuya contaminación por drenajes y agroquímicos impide el aprovechamiento de su fauna comestible) o los bosques (por deforestación o parcelamiento de la tierra) posicionan a los solares como un espacio productivo estratégico para la sobrevivencia de las unidades domésticas.

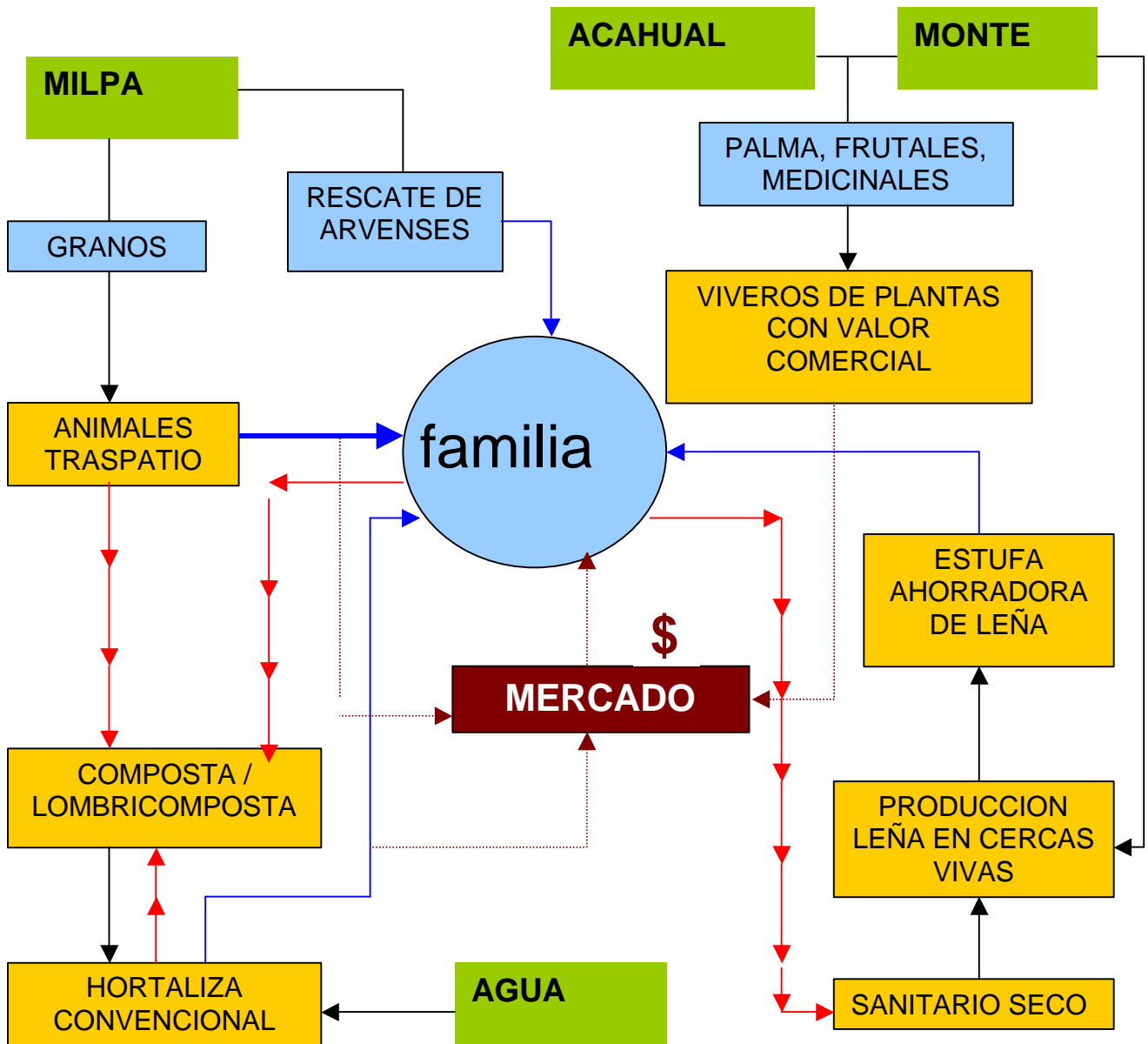
### **Modelo de intensificación para los solares popolucas**

Con base en las respuestas aportadas por las mujeres durante el diagnóstico en torno a los problemas de los solares, así como a las experiencias en otras regiones descritos en la bibliografía o transmitidos vivencialmente, la autora diseñó un modelo base que - mediante la optimización del uso del espacio (horizontal, vertical y linderos) y de otros componentes del solar- permitiera mejorar las condiciones de vida de las unidades domésticas que lo pusieran en práctica. Con el modelo se buscaba remontar las debilidades detectadas en los solares y cumplir los siguientes objetivos:

- Aumentar la cantidad y calidad de alimentos vegetales y animales disponibles para la familia
- Mejorar las prácticas de manejo de los componentes del solar
- Generar ingresos monetarios a través de la venta de excedentes o de la producción de especies para el mercado
- Saneamiento del entorno doméstico y comunitario
- Reciclamiento de nutrientes y reutilización de aguas grises

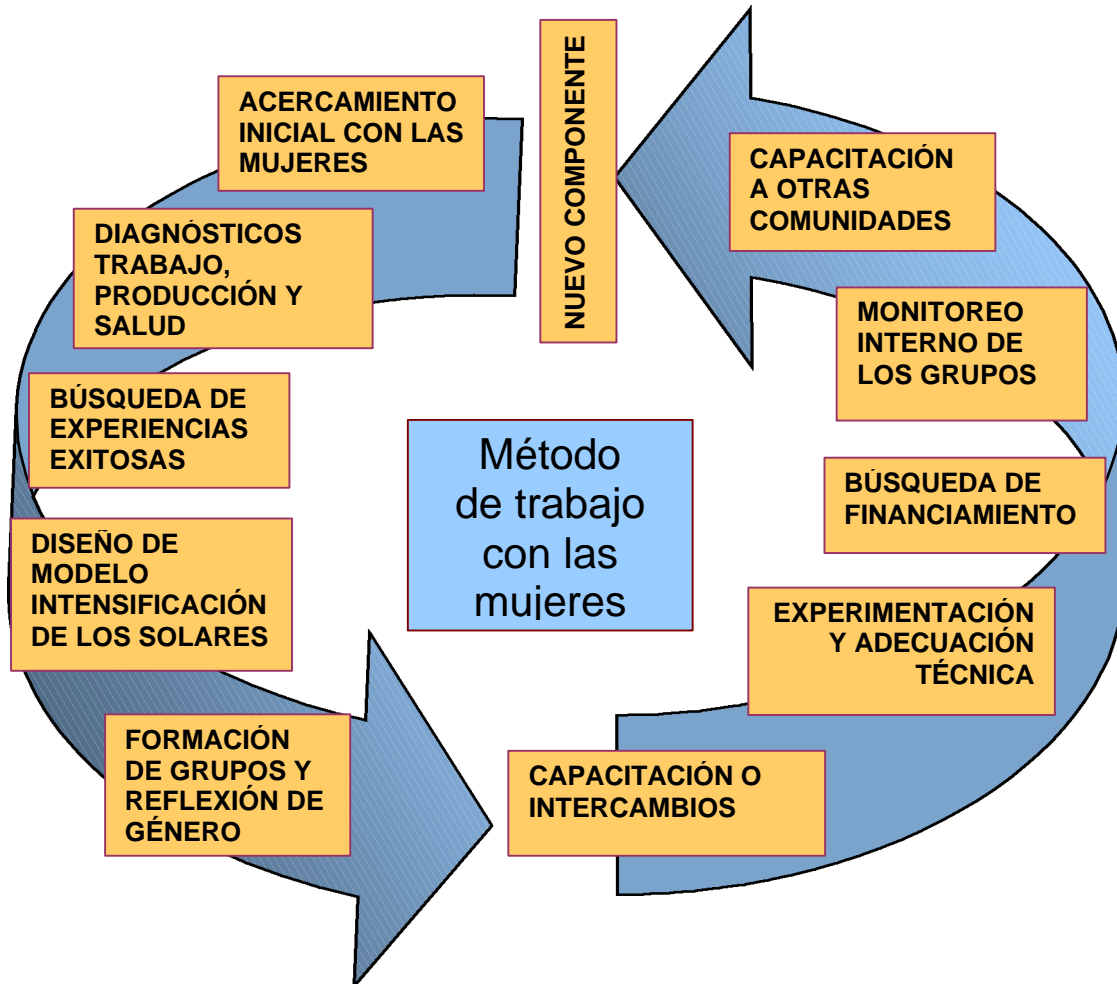
Las ecotecnias seleccionadas para lograr estos objetivos constituyó un abanico de propuestas para las integrantes del grupo. Cada ecotecnia componente del modelo se ha trabajado de manera independiente, otras esperan aún para ser puestas a prueba. Los componentes y sus interrelaciones se muestran en el esquema de la página siguiente, así como sus vínculos con otros subsistemas de producción de la unidad doméstica y el mercado.

# MODELO DE INTENSIFICACION DEL SOLAR POPOLUCA



## Método de trabajo con las mujeres

Los pasos que se dieron durante el desarrollo de la experiencia presentada se resumen en el siguiente diagrama.



Además del diagnóstico inicial, posteriormente se realizaron (con diferentes instrumentos y grados de profundidad) otros diagnósticos específicos (por ejemplo de abasto y consumo de leña, uso de agroquímicos, etc.), mismos que nos han permitido ampliar nuestra visión inicial. La capacitación se ha puesto al alcance de todas las integrantes del grupo, y ha sido responsabilidad directa del equipo del programa y en ocasiones se ha invitado a capacitadores externos. Numerosos talleres se realizaron sobre los diferentes componentes del modelo: hortaliza biodinámica, lombricompostas, construcción de estufas ahorradoras de leña, conservación de alimentos, manejo alternativo de plagas y sanitarios secos. La capacitación de las interesadas no se limitó al manejo de la ecotecnia sino que se complementó con actividades relacionados, por ejemplo la horticultura se reforzó con talleres para la preparación de platillos con las especies producidas o talleres para el cultivo y nuevas formas de consumir plantas como malanga. La construcción de estufas se acompañó de sesiones para preparar pan en las estufas construidas.

El proceso de organización se nutrió con algunos talleres sobre derechos humanos a fin de acercar a las participantes información sobre el tema y proporcionarles elementos para que negociaran y defendieran sus propuestas y decisiones frente a sus esposos y otros integrantes de su comunidad.

El financiamiento de todas las actividades llevadas a cabo en este programa provino de varias fuentes, fundamentalmente de la Fundación Rockefeller y de Novib. La embajada de Canadá costó un programa de entrenamiento para la construcción de sanitarios secos. La SEMARNAT facilitó recursos para llevar a cabo talleres de planeación y capacitación. Los intercambios fueron posibles por el financiamiento del INI - CNDH y PAIR de Guerrero.

## **Resultados**

**APROPIACIÓN Y EXTENSIÓN.** El grupo de San Fernando se formó primeramente con 28 mujeres, al siguiente año el grupo había ascendido a 72 mujeres y luego a 80, con este número se mantuvo el grupo los años posteriores. Las mujeres que se integraron desde el inicio se sienten orgullosas de haber sido de las primeras y haber trabajado con recursos propios. Algunas de ellas han sembrado hortalizas durante 5 o 6 años seguidos, su consumo es frecuente. Entre las hortalizas convencionales han sido preferidas las de ciclo corto y las que pueden vender fácilmente (por ser muy baratas y no tener que buscar compradores fuera de la comunidad ) y todo el tiempo como cilantro, rábanos, coles. Un aspecto notable es que niños y niñas de estas familias por lo general gustan de estas verduras.

**TÉCNICOS.** Durante el periodo reseñado las mujeres tuvieron oportunidad de conocer los principios y poner en práctica técnicas para: el cultivo de hortalizas, la elaboración de lombricompostas, el ahorro de leña con fogones mejorados, la conservación de alimentos (deshidratado, ahumado y mediante conservas) ; preparación de jabones y pomadas con hierbas medicinales, y combate de plagas mediante preparados botánicos, trampas y solarizado. (Insertar foto)

**MODIFICACIONES A LA TÉCNICA.** A pesar de que las mujeres no conocían varias especies de hortalizas, fácilmente las incorporaron a su dieta; algunas vendían en su casa o llevaban a la cabecera municipal los excedentes. Las mujeres buscaron simplificar las técnicas enseñadas. La elaboración de composta nunca se adoptó por la cantidad de trabajo que requiere. Dada la dureza y pobreza del suelo en los solares, en lugar de utilizar la técnica biodinámica (que fue la enseñada), prefirieron acarrear tierra de los cafetales al solar y tablas para la formación de los camellones y así evitar el trabajo de excavar. La falta de animales de carga en algunas unidades domésticas impedía acumular el estiércol necesario para la preparación de la hortaliza biodinámica o de la composta.

En el caso de las estufas una etapa larga se dedica a la experimentación de modelos y materiales para adecuar la técnica de estufas ahorradoras de leña. En estos trabajos no sólo participan las mujeres sino que se invita a sus maridos, quienes muestran un gran entusiasmo. Se obtuvo un modelo de gran aceptación, que permite un ahorro de 50% del consumo habitual, y bajo precio que fue adoptado por 100% de los hogares integrantes del grupo. Las personas más involucradas en la experimentación con las estufas, se

convirtieron en promotores de las mismas en otras comunidades de la sierra tanto popolucas como mestizas y nahuas.

**PROCURACIÓN DE FONDOS.** Las mujeres iniciaron la búsqueda de recursos para poner en práctica sus proyectos en 1996 por iniciativa propia. Llevaron a cabo gestiones ante el INI, SEMARNAP, SEDESOL, para lo cual tuvieron que conseguir primero el apoyo de sus propias autoridades ejidales. Inicialmente fueron gestiones con acompañamiento del PSSM, A.C., pero pronto los comités llevaron a cabo los trámites por su cuenta.

En 1998 obtuvieron su primer apoyo de SEDESOL. Al siguiente año el delegado estatal de esa institución realizó la entrega de apoyos para la sierra en la comunidad de San Fernando, con el grupo de mujeres como anfitrionas y oradoras, dados los buenos resultados logrados en la aplicación del dinero.

**AUTOGESTION.** Durante los primeros años de esta experiencia fue fundamental la participación de dos mujeres de la cabecera municipal que fungieron como promotoras de este proyecto. Su enorme destreza para la traducción de conceptos y el manejo de grupos, constituyó un puente entre las mujeres y las/os técnicos externos. Posteriormente, los comités de los grupos tomaron la batuta en la representación del grupo ante autoridades e instituciones, así como el seguimiento a los acuerdos de trabajo. Periódicamente, el comité visitaba cada casa para ver que se hubieran sembrado las hortalizas o realizado la actividad correspondiente.

**DE GENERO.** Mujeres de este grupo ganaron confianza y se incorporaron a otras actividades del PSSM que estaban dirigidas a los hombres como fueron las capacitaciones en parcelas demostrativas para el manejo de abonos verdes o el cultivo de palmas. Varias consiguieron motivar a sus maridos para que se capacitaran también. Cuando los hombres se percataron de la relevancia que estaba tomando el grupo ante instancias del exterior, empezaron a estar atentos a lo que ocurría en las reuniones y dieron un mayor apoyo a sus esposas e incluso quedarse al cuidado de los hijos/as.

En el primer taller de planeación comunitaria impulsado por PRODERS / SEMARNAP realizado en San Fernando (1997) participó un mayor número de mujeres que en otros ejercicios similares. Producto de este taller las mujeres plantearon su inconformidad con el parcelamiento de su ejido a diferencia de las opiniones de los hombres. Un acuerdo de ese taller importante para este proyecto fue que las mujeres decidieron probar las estufas ahorradoras de leña y los sanitarios secos. (Insertar foto taller)

**IMPACTO EN EL PSSM.** Para los externos que tomamos parte en algún capítulo de esta experiencia salimos fortalecidos en varias áreas personales. Además de las técnicas, hemos aprendido nuevas formas de comunicación, organización, negociación, y de cooperación. Esta experiencia ha motivado que otros miembros del PSSM fomenten la participación de mujeres en sus grupos de trabajo e incluso a retomar alguna de las ecotecias y llevarla a nuevas comunidades.

### **Sugerencias para la réplica de experiencias similares**

Creo que la permanencia del grupo por tanto tiempo se debió a la presencia periódica y constante de las asesores con el grupo, lo que generó confianza entre las/os involucradas/os. Otro aspecto que permitió mantener la motivación entre las participantes

es la introducción de nuevos temas que aprender. También fundamental fue la existencia de apoyos monetarios para los trabajos, que contribuyeron no sólo a realizar los trabajos sino a cubrir otras necesidades de las familias.

**BONDADES Y DEBILIDADES DEL MODELO.** Una bondad del modelo es que se puede empezar por cualquiera de los componentes, lo cual he hecho a partir de las demandas de las mujeres. Sin embargo, es un modelo muy complejo para poder articular todos los procesos simultáneamente. Sugiero trabajar con modelos mucho más sencillos.

**EL EQUIPO ASESOR.** Otra de las dificultades de modelos tan complejos es que requeriría de un equipo de asesores extenso pues se requiere cierta especialización técnica. Por ello, el desarrollo de un modelo así implica la evolución y recomposición del equipo asesor de acuerdo con el progreso de las metas. En esta experiencia, una gran carencia fue la falta de un veterinario que pudiera abordar las trabas de la ganadería del solar, fuente importante de ahorros / ingresos familiares.

**SINCRONIZACION DE LAS COMUNIDADES.** Cuando varias comunidades trabajan sobre el mismo tema es más rápida la obtención de resultados. Los intercambios entre grupos de diferentes comunidades permitieron la rápida transmisión de buenos resultados y motivaron el ensayo de innovaciones. Por ello sería importante trabajar con un número limitado de comunidades, tal vez tres, lo más contiguas posibles y mantener el esfuerzo en su intercomunicación y construcción de una masa crítica común.

Finalmente es importante destacar que los resultados obtenidos por los grupos de esta comunidad, tanto de hombres como de mujeres, han sido un referente para grupos de las comunidades vecinas e incluso para otros actores con incidencia en la región; en este tenor Robles (2000) se refiere al ejido de San Fernando como “un ejemplo de la diversidad organizativa para el desarrollo de proyectos alternativos” (: 61).

## **Bibliografía**

Gibbon, Marion (2000) "The Health Analysis and Action Cycle an Empowering Approach to Women's Health" *Sociological Research Online* vol. 4, no. 4. [www.socresonline.org.uk/4/4/gibbon.html](http://www.socresonline.org.uk/4/4/gibbon.html) párrafo 5.6.

Kabeer, Naila (1998) *Realidades Trastocadas. Las jerarquías de género en el pensamiento del desarrollo*. Paidós Género y Sociedad - UNAM, México, 353 pp.

Godínez Guevara, Lourdes. "La promoción de estufas ahorradoras de leña en la sierra de Santa Marta." *Cuadernos de Investigación del Proyecto Sierra de Santa Marta, A.C.* No. 2. Xalapa, Ver. 16 pp.

Robles, Carlos. 2000. "Agricultura y globalización en los Tuxtlas: el impacto en las formas tradicionales de organización de la población y en los recursos naturales." En: *Gestión de Recursos Naturales* No. 18, enero-marzo del 2000: 50 – 64.

Velázquez, E., L. Godínez y H. Mateo. "Participación de las mujeres en la producción hortícola." En: Paré, Luisa y Emilia Velázquez (Coordinadoras). 1997. *Gestión de Recursos Naturales y Opciones Agroecológicas para la Sierra de Santa Marta, Veracruz*. Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM. México: 143 - 163.

## Notas

---

<sup>i</sup> Este documento fue elaborado por Ma. de Lourdes Godínez Guevara, quien ha conducido la mayor parte de la experiencia aquí reseñada. En la misma colaboraron en diferentes momentos Emilia Velázquez, Daniel Tehuitzil, Alma Alfaro y Leticia Hernández, además de las campesinas, promotoras locales y comités locales.